

EDITORIAL

IPOM: PREPARANDO EL CAMINO

Considerando que el principal objetivo del Banco Central es velar por la estabilidad de precios y que, por tanto, la forma cómo evoluciona la política monetaria está anclada al cumplimiento de las metas de inflación, el IPoM publicado esta semana trae buenas noticias.

La sobre expansión en el gasto que se manifestó luego de los retiros previsionales y que se amplificó como consecuencia del apoyo fiscal a las familias, otorgado en el marco de la pandemia, provocó aumentos en los precios que desbordaron con creces las metas del instituto emisor -2% como promedio anual-, y la vuelta a la normalidad no ha sido fácil. Esto ha obligado al Banco Central a mantener la tasa de interés en niveles por sobre lo que sería una tasa neutral, con el deliberado propósito de controlar la expansión de la demanda interna, pero siempre con un horizonte de estabilización de la tasa de inflación. Sin embargo, lo que muestran las cifras más recientes es que en forma paulatina se sigue avanzando hacia un escenario de mayor estabilidad en la tendencia del nivel de precios, lo que ha permitido al instituto emisor entregar señales en cuanto a que, de no haber imprevistos, probablemente a partir de la próxima reunión de política monetaria se iniciará una etapa de disminución en la tasa de interés.

Se trata de una noticia largamente esperada y anhelada, en un contexto en que el Banco Central ha actuado con la debida prudencia para -en palabras de su presidenta, Rosanna Costa-

ni anticiparse ni retrasarse en la decisión. Lo que finalmente acontezca estará fuertemente influenciado por el curso que tome tanto la errática política arancelaria de Donald Trump, y los conflictos geopolíticos en marcha, que podrían desembocar en una desestabilizadora alza en el precio del petróleo.

El IPoM hace bien en resaltar estos dos factores como los principales riesgos que pueden afectar la evolución de la economía chilena, ya que a los efectos sobre la inflación se suma su impacto negativo sobre la actividad económica mundial, que indudablemente afectaría la demanda global por los productos que Chile exporta.

Tras los avances en estabilización de la economía, la prioridad debe estar en las reformas pendientes para aumentar el potencial de crecimiento.

En el ámbito macroeconómico global, la principal novedad del informe es el ajuste al alza en las proyecciones de crecimiento para este año, subiendo el límite inferior desde 1,75% a 2%, pero sin alterar el límite superior de 2,75%. Este cambio se explica por un comienzo de año mejor que lo esperado, que deriva

de una mayor expansión en el consumo. Asimismo, se prevé un mayor dinamismo de la inversión en la segunda parte de 2025. Para los años siguientes, no obstante, las proyecciones de crecimiento siguen siendo las mismas, entre 1,5% y 2%, en línea con el potencial de crecimiento del PIB.

Sin perjuicio de los avances que se han logrado en materia de estabilización de la economía, la tarea ahora que debiera acometerse ahora son las reformas pendientes que permitan aumentar el potencial de crecimiento, cuyo nivel actual es absolutamente insuficiente para que los chilenos puedan progresar.